

Parábolas – 5

“La viuda y el juez injusto”

- I. Introducción
 - a. La parábola de esta semana es una exhortación hacia la oración
 - i. Las Escrituras están llenas de llamados a orar y estos acompañados de la promesa de que el Señor escuchará y responderá a nuestras oraciones
 1. San 5:16 “... La oración eficaz del justo puede mucho.”
 2. Mat 7:7-8 “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 8 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.”
 3. 2Cr 7:14 “si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.”
 4. Jer 33:3 “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.”
 - ii. Si algún miembro del cuerpo de Cristo no necesitaría oración (pensamos nosotros) es la cabeza del cuerpo – Cristo
 1. Jesús no solo nos llamó a orar... nos modeló una vida de oración y de dependencia a Dios
 - a. Su vida nunca fue manchada por pecado que es lo que nos debilita espiritualmente
 - b. No tenía pasiones con las que luchara
 2. Si el hijo perfecto de Dios se acercaba tanto a Dios en oración, ¿cuánto más nosotros?
 - iii. Sin embargo, nuestras oraciones no siempre parecieran ser contestadas rápidamente
 1. Esto pasa por razones que son infinitamente sabias y misericordiosas, pero muchas veces no explicadas a nosotros
 2. La verdad es que a veces Dios retrasa la respuesta a nuestras oraciones, sin embargo, nos motiva a seguir orando, sin cansarnos, con perseverancia, pasión y fe
 - b. Así es como Lucas introduce nuestra parábola de hoy, “También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar” (Luc. 18:1)
 - i. Esta parábola viene en el contexto de la promesa de la venida de Señor y las advertencias de que las cosas se van a poner difíciles para los creyentes
 - ii. Difíciles, aunque en ese contexto son mucho peores, en el día a día generalmente significa...
 1. Las cosas no siempre salen como queremos
 2. No logramos ver a Dios, ni comprender sus planes
 3. Oramos y pareciera que no somos escuchados o por lo menos respondidos
 - iii. Después de advertir todo esto, Jesús les refiere una parábola “sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar”
 - iv. Parte de lo que está diciendo es, “sin importar que tan duras las circunstancias, aun cuando todo el mundo pareciera estarse perdiendo, los

hombres y mujeres de Dios deben perseverar en oración... con la confianza de que Dios escuchará y responderá sus oraciones”

II. Los personajes y el conflicto

- a. El juez (Luc. 18:2 “diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre.”)
 - i. Este representaba un escenario bastante familiar para la audiencia de Jesús y quizás aún la nuestra... había en la ciudad un juez corrupto
 - ii. El Sanedrín era la corte principal para los judíos del primer siglo...
 1. Consistía de 71 jueces
 2. Todos bien versados en el Antiguo Testamento y la tradición oral
 3. Su poder era significativo y muchas veces opresivo
 4. Ejemplo de esto es que ellos hicieron la trama para atrapar, juzgar y matar a Jesús
 - iii. Otras ciudades significativas tenían una versión del sanedrín llamado “el sanedrín menor” que consistía de 23 jueces en cada ciudad
 - iv. Aparte de eso, Roma asignaba magistrados para ciudades y aldeas
 1. Ellos juzgaban casos criminales y cuidaban los intereses del Cesar
 2. Eran de lo peor... no tenían ni moral, ni escrúpulos
 3. Se les pagaba del tesoro del templo, aunque la mayoría de veces eran gentiles e incrédulos
 - v. Seguramente el tipo de juez del que habla esta parábola es este tercer tipo
 - vi. Jesús lo describe como alguien que “ni temía a Dios, ni respetaba a hombre”
 1. Era alguien particularmente corrompido
 2. Alguien que no tenía esa posición por su amor a la ley o la justicia, sino al poder y el dinero
 3. Lo peor, es que más adelante vemos que él mismo se describe de la misma manera... ya ni siquiera le importaba guardar las apariencias
 - vii. Un juez debía de procurar hacer justicia, pero a este la verdad es que no le importaba la justicia, ni el bienestar de las personas a las que tenía que servir
 - viii. Una de las cosas interesantes de esta parábola es que, como en otras, Jesús nos enseña una lección positiva y un principio espiritual, usando a una persona malvada y circunstancias alejadas de la justicia de Dios
- b. La viuda (Luc. 18:3 “Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario.”)
 - i. Esta viuda representa a aquellos que son pobres, no tiene influencia, no tienen contactos a quienes recurrir, no tienen poder, no son conocidos, a nadie les importa su vida y en general están desesperados
 - ii. Creo que la razón construyó esta ilustración alrededor de una viuda es que, en cuanto a la ley de Dios, esto debería de haber sido fácil
 1. Una y otra vez Dios nos llama a cuidar de la viuda y el huérfano
 2. Exo 22:22-24 “A ninguna viuda ni huérfano afligiréis. 23 Porque si tú llegas a afligirles, y ellos clamaren a mí, ciertamente oiré yo su clamor; 24 y mi furor se encenderá, y os mataré a espada, y vuestras mujeres serán viudas, y huérfanos vuestros hijos.”
 3. Es más, él se describe a sí mismo como “el defensor de viudas” (Sal. 68:5)

- iii. Las viudas debían ser cuidadas y las autoridades tenían el deber de asegurarse que no se les maltratara
- iv. No sabemos exactamente qué le estaba pasando (creo que eso es bueno)... solo sabemos que necesitaba que el juez la ayudara en un caso
 - 1. Estaba siendo víctima de alguna injusticia, o por lo menos eso creía ella
 - 2. No tenía apoyo de nadie
- v. La palabra que se usa para “venía” significa “seguía viniendo”
- c. Al juez parecía no importarle (Luc. 18:4a “Y él no quiso por algún tiempo...”)

 - i. No era alguien importante
 - ii. Obviamente no tenía dinero como para sobornarlo
 - iii. Simplemente no le interesaba perder el tiempo en eso

- d. El punto de inflexión (Luc. 18:4b-5 “... pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, 5 sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia.”)

 - i. Él mismo no tenía problema con reconocer la condición de su corazón... y no le molestaba tampoco
 - ii. El mismo reconocía que no le importaba ni un poco la viuda y/o la justicia
 - iii. “Sin embargo...”
 - 1. Hubo tres cosas que le hicieron cambiar de opinión
 - a. Le era molesto
 - b. Ella iba a regresar
 - c. Se le iba a acabar la paciencia
 - 2. Desde antes sabemos que la viuda “venía a él”
 - a. Venía continuamente
 - b. Al punto que la palabra que usa para “agote la paciencia” es una palabra que se usaba en las luchas... “un golpe debajo del ojo; vencer”
 - c. Imaginemos cómo se miraba esto...
 - i. La viuda llega a la corte en un día normal y pide una cita
 - ii. Le niegan la cita, pero ella clama reciamente para que el juez la escuche
 - iii. El juez manda a sacarla, pensando que ya se deshizo de ella
 - iv. Ello lo espera a la salida de la corte y cuando el juez sale hacia su casa comienza a seguirlo clamando por justicia
 - v. El juez se apura a su casa, se encierra y piensa que ya se deshizo de ella
 - vi. Ella toca la puerta y pide hablar con el juez
 - vii. Cuando los mayordomos no la dejan pasar ella comienza a gritar en la calle para que la escuchen adentro de la casa... y también afuera
 - viii. Quizás esto se repitió por muchos días
 - d. Su insistencia fue tal, que una débil y desamparada viuda terminó venciendo a un poderoso e injusto juez

- III. El punto (Luc. 18:6-8 “Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. 7 ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? 8 Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”)
- a. El punto de la parábola está claramente establecido desde el principio “la necesidad de orar siempre, y no desmayar”
 - b. Particularmente cuando pareciera que nuestra oración no está siendo escuchada
 - i. A veces oramos y allí lo dejamos
 - ii. Parecemos niños que tocan la puerta y salen corriendo, sin quedarse a esperar a que abran o volver a tocar hasta que abran
 - c. No es su elocuencia lo que le ayudó... fue su perseverancia
 - i. Ella no hizo un gran discurso que finalmente convenció al juez... su petición era simple y repetitiva, “hazme justicia”
 - ii. Mucha gente no ora porque cree que “no sabe orar”
 - 1. No saben qué decir
 - 2. No saben cómo decirlo
 - 3. NO IMPORTA, o por lo menos no importa tanto
 - 4. No se trata de quien ora, se trata de quien escucha
 - 5. Se trata de estar allí, quedarse allí y regresar hasta que Dios responde o cambia nuestra petición y corazón
 - iii. A veces el que dice mucho y muy elocuentemente lo dice sin pasión y sin convicción... las plumas del águila no son tan bonitas como las del pavo real, pero la elevan por encima de las tormentas
 - iv. Otra vez, no es nuestra elocuencia, no es nuestro mérito, es nuestra insistencia
 - 1. Tenemos muchas armas que podemos, y debemos, usar con Dios en la oración
 - 2. Jesús nos motiva a que usemos esta arma que es muy poderosa... la insistencia, perseverancia o importunidad
 - 3. Dios va a ser movido a misericordia mucho más fácil que este juez... solo que seas tan insistente como lo fue esta viuda
 - d. Parte de lo que Jesús está diciendo es que esto funcionó con un juez injusto y no amoroso... nuestra situación es diferente y mucho mejor
 - i. Ella fue delante de un juez injusto... nosotros nos presentamos delante de un padre bueno
 - 1. Un juez debería de ser imparcial (aunque este no lo era)
 - 2. Un padre no es imparcial... un padre siempre va a ser parcial y misericordioso hacia sus hijos
 - 3. Si a ella le fue bien y prevaleció con alguien malvado, que no buscaba lo mejor para ella, cuando más a nosotros con un Dios bueno, justo y que se preocupa por nosotros
 - ii. Ella se presentó sola... nosotros tenemos a Cristo como abogado
 - 1. Ella no fue con amigos, ni con un abogado... no tenía a nadie
 - 2. Nadie iba a abogar por su causa
 - 3. Cuando tú y yo nos presentamos delante del Padre, tenemos a Cristo como abogado, intercediendo por nosotros, abogando por nuestra causa

- iii. Ella vino sin promesa alguna de encontrar justicia... nosotros venimos con la promesa de que si pedimos se nos dará, si buscamos hallaremos y si tocamos se nos abrirá
- iv. Ella no tenía derecho a una audiencia... Nosotros somos invitados al trono de la gracia de Dios
 - 1. Podemos venir delante de Dios en todo tiempo y toda temporada
 - 2. Podemos clamar de día y de noche
- v. Su presencia molestaba al juez... nuestra oración agrada a Dios
 - 1. Imaginen la cara del juez cada vez que volvía a ver a esta viuda – enojo, molestia, incomodidad, etc.
 - 2. Dios mismo nos ha invitado a molestarlo... porque no es una molestia
 - 3. Dios sonrío cuando sus hijos se presentan delante de él en oración, suplica y dependencia absoluta
- vi. Su caso no le interesaba al juez... Dios está personalmente involucrado en nuestro caso
 - 1. Cuando oramos de acuerdo a su voluntad estamos pidiendo a Dios que se mueva a hacer su propia obra
 - 2. Orar “venga tu reino, hágase tu voluntad” es orar que Dios obre a favor de Dios mismo
 - 3. Cuando, como iglesia oramos por avivamiento, estamos pidiendo a Dios que intervenga sobrenaturalmente en su propia obra... una que trae gloria y honra a su propio nombre
 - 4. Le estamos pidiendo al juez que obre a favor del juez
 - 5. Le estamos pidiendo a Dios que obre a favor de Dios
- vii. La mujer estaba sola... tienes a toda una iglesia que, dentro de un momento, va a orar por ti, junto a ti
 - 1. Tenemos una promesa de que si dos o tres se reúnen en su nombre
 - 2. Cuánto más si cientos se unen en oración
 - 3. Un buen amigo me escribió esta semana que había tenido un sueño
 - a. La iglesia tiene un servicio de oración los viernes en la noche
 - b. Estábamos llenos de personas y más gente seguía entrando... para orar
 - c. Había personajes famosos predicando, pero parecía que no les ponían atención... la gente solo quería orar
 - d. He de confesar que le contesté algo incrédulo, pero desde ese día no dejo de pensar...
 - i. ¿Qué pasaría si eso realmente se lograra?
 - ii. ¿Cómo serían nuestras vidas si nos emocionara correr siempre, de primero, a Dios?
 - iii. ¿Cómo estaría nuestra iglesia si continuamente, conjuntamente, buscáramos el rostro de Dios en favor de nuestros miembros?
 - iv. ¿Cuántas más oraciones veríamos respondidas si no dejáramos de insistir, en oración, delante de Dios, por ellas?

IV. Conclusiones – oremos siempre

- a. Orar siempre, orar sin cesar no es un llamado a irnos a recluir a un monasterio para no hacer nada más que orar

- b. Quizás algunos necesitan un retiro así por un par de días
- c. No significa apartarnos de la gente y de las ocupaciones diarias para orar
- d. Significa...
 - i. Tener un espíritu de oración... siempre listos para orar
 - 1. Debemos ser como los soldados... aun cuando no están en la guerra, tienen sus armas cerca y listas
 - 2. Pensemos en Nehemías, cuando el rey le preguntó qué le pasaba...
 - a. Antes de salir corriendo a tomar la oportunidad, tomó un momento para orar
 - b. No fue una oración larga, ni ceremoniosa, sino una oración interna, espontánea, pidiendo la ayuda de Dios
 - ii. Perseverar en la oración... ese es el punto de la parábola
 - 1. Tú ora...
 - 2. Hasta que Dios responda
 - 3. Hasta que sepas que algo se ha movido (sea Dios o tu mismo corazón)
 - 4. Mientras haya vida, ora
 - 5. No sabemos cuándo o cómo Dios va a responder, pero tenemos la promesa de que va a responder
 - 6. Si pusiste un nombre en nuestro arbolito en el lobby... ora, no dejes de orar, no te canses de clamar... Dios va a responder
 - iii. Ser frecuentes, constantes y disciplinados en la oración
 - 1. La disciplina en la oración rara vez se guarda sin disciplina
 - 2. Rara vez lo logramos sin tener un tiempo y lugar específico designado para orar
 - 3. La Biblia no nos da horarios y cantidades de veces al día que debemos orar, pero vemos el ejemplo en grandes hombres de Dios
 - a. Daniel oraba tres veces al día (Dan. 6:10)
 - b. David proclamaba “tarde, mañana y a medio día...” (Sal. 55:17)
 - c. Salomón hablaba de orar temprano (Pro. 8:17)
 - 4. Aparta un tiempo y un lugar específico para orar
 - a. Ora en salud y en enfermedad
 - b. Ora en pobreza y en riqueza
 - c. Ora en los días brillantes y en las noches oscuras
 - d. Ora en el nacimiento y en el funeral
 - e. Ora cuando tu alma está satisfecha y cuando tu alma está inquieta
 - f. Ora en cada decisión
 - g. Ora para cada negocio
- e. Deja que la oración santifique TODO
 - i. Nunca vas a errar de orar demasiado
 - ii. Nunca va a ser un error pedir la dirección y la paz de Dios
- f. No dejes de creer, aun cuando pareciera que la respuesta tarda en venir...
 - i. Eso fue lo que Jesús se preguntó al final de la parábola – “... Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (Luc. 18:8b)
 - ii. Tu oración no está cayendo en los oídos de un juez injusto, sino de un padre bueno

- iii. La razón de su retraso, aun cuando no la entendemos, es porque él es mucho más sabio y misericordioso que nosotros
- iv. Cuando no ves o entiendes su plan, recuerda su carácter
 - 1. Él es soberano
 - 2. Él es bueno
 - 3. Él es justo
 - 4. Él es misericordioso
- g. Si vives de esa manera, verás cómo cambia tu vida